

bernadas por Chile, podrán éste y el Perú quedar más o menos mal arreglados, pero no Bolivia. Bolivia no es simplemente una nación despojada: es una nación en trance de asfixia: o perece—y ello no será sin alguna sacudida—o logra abrirse una salida al mar.

El hecho de haber escogido Chile por abogado al siniestro Lansing, Secretario de Wilson, es motivo suficiente para que los sudamericanos desconfiemos mucho de la bondad de su causa.

E. J. R.

(De Reproducción, San José, C. R.)



Revistas que se recomiendan

Alfar. Mensuario. Director: JULIO J. CASAL Cantón Pequeño, 23. La Coruña, España.



Noticia de Libros

Recibidos de los autores:

JUAN A. SENILLOSA: *El culto al Arbol*. Buenos Aires, 1924. *Algo sobre ética sexual* (10 folletos). Buenos Aires, 1923. *Hojas sueltas de las memorias de un atípico* (5 folletos). Buenos Aires, 1923-1924.

HORACIO B. OYNAHARTE: *Oración al Poeta*. Buenos Aires, 1916.

ML. VELÁZQUEZ ANDRADE: *Cómo debe ser la escuela mexicana*. México, D. F. 1924.

J. CALZADA BOLANDI: *Apuntes sobre Democracia*. San José de Costa Rica, 1925.

MANUEL E. LANAÑO: *Decadencia de nuestra raza*. Barranquilla (Colombia).

RAFAEL ESTENGER: *Los énfasis antiguos*. poemas. Manzanillo, Cuba, 1924.

ALCIDES CHACÓN: *El dolor campesino*. San Salvador, 1925.

RENÉ LUFRIU: *Ensayos de divulgación histórica*. Habana, 1924.

AUGUSTO FLÓREZ Z: *Guía espiritual*. Masaya, Nicaragua.

DAVID J. GUZMÁN: *Nuevo método para leer y declamar correctamente*. San Salvador, 1923.

RÓMULO NANO LOTTERO: *El cofre de mis Angustias*. Montevideo, 1924.

De la Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires:

Los más bellos Poemas de Edmundo Montagne. 1924. Buenos Aires.

De la Librería de Antonio J. Cano. Medellín, Colombia:

Obras completas de ABEL FARINA. Vol I. *Juvenilia*. 1924.



Se compran estos números del REPERTORIO AMERICANO:

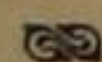
Del tomo I: Números 7, 9, 10, 18 y 23.

Del tomo II: Números 1, 3, 5, 20 a 23, 25 a 28, y 30.

Del tomo IV: Números 19 y 23.

Del tomo V: Número 3.

Del tomo VII: Número 21.



Revista Ariel

Letras, Artes, Ciencias, Misceláneas

Aparecerá el 15 y 30 de cada mes, en cuadernos de 28 páginas.

Directores:

FROYLÁN TURCIOS y ARTURO MARTÍNEZ GALINDO.

Dirección y Administración:

Esquina casa Streber. Tegucigalpa, Honduras. Centro América.

La canción de la niebla

A don JOAQUÍN GARCÍA MONGE.

EN esta mañanita melancólica de Mayo, la niebla con paso sigiloso de ladrón avezado, se ha ido escurriendo sierra abajo y ha colmado las calles del pueblo. Al penetrar por puertas y ventanas va inundando las habitaciones de un sano olor a montaña que satura de bienestar el espíritu y de fortaleza los pulmones. A lo largo de su viaje va contando su historia sencilla:

Soy hermana menor de las nubes errantes que van siempre en marcha hacia tierras lejanas, pero como soy humilde no gusto de remontarme tan alto. Poseo la gracia de tornar borrosas las siluetas de personas y cosas y cuando me viene en talante de hacer invisible cuanto me rodea. Las muchachas que lavan en el río reniegan de mi visita porque les impido secar las blancas ropas que tienden en el ribazo. Los pájaros me odian porque les entumezco las alas y por mi causa las alimañas se recogen en sus madrigueras y las abejas caen ateridas al soplo de mi aliento. Los campesinos me detestan porque mato con mi vaho las mieses de recoger. De noche, cuando penetro en las ciudades, pongo un nimbo luminoso alrededor de las bombillas eléctricas y dejo a mi paso un toque misterioso de embrujamiento. Más de una vez mi hálito frío fué fatal para los postreros instantes de algún agónico. El sol es mi grande enemigo: con sus agudas flechas de oro me deshace hiriéndome mortalmente en el corazón. Tengo mi imperio en Londres y en los mares del Norte he ocasionado catástrofes por el choque de los navíos. Mi vapor acuoso al descender sobre los tejados se va condensando lentamente y al caer sobre los canalones, voy cantando gota a gota, mi canción de cristal. En los días claros el viento me desfleca barriéndome hacia las montañas. Soy intangible como la ilusión de los humanos y como la ilusión muero y renazco constantemente. Soy hija de las nebulosas celestes y por los muchos males que he ocasionado estoy condenada a arrastrarme sobre este globo deleznable. Por mi vida bohemia los poetas se solazan con mi visita. Yo alentaba ya en la noche tenebrosa de la neblina cósmica y por eso mi historia es tan vieja como el mundo.

BLANCA MILANÉS

San José, Costa Rica.
Mayo 1925.

NOTA.—Por exceso de material, hemos tenido que posponer dos o tres semanas la publicación de esta fina página. Discúlpennos la bondadosa autora.